

ro 27 de 1896 ha dado un caudal de 51 metros cúbicos por segundo.

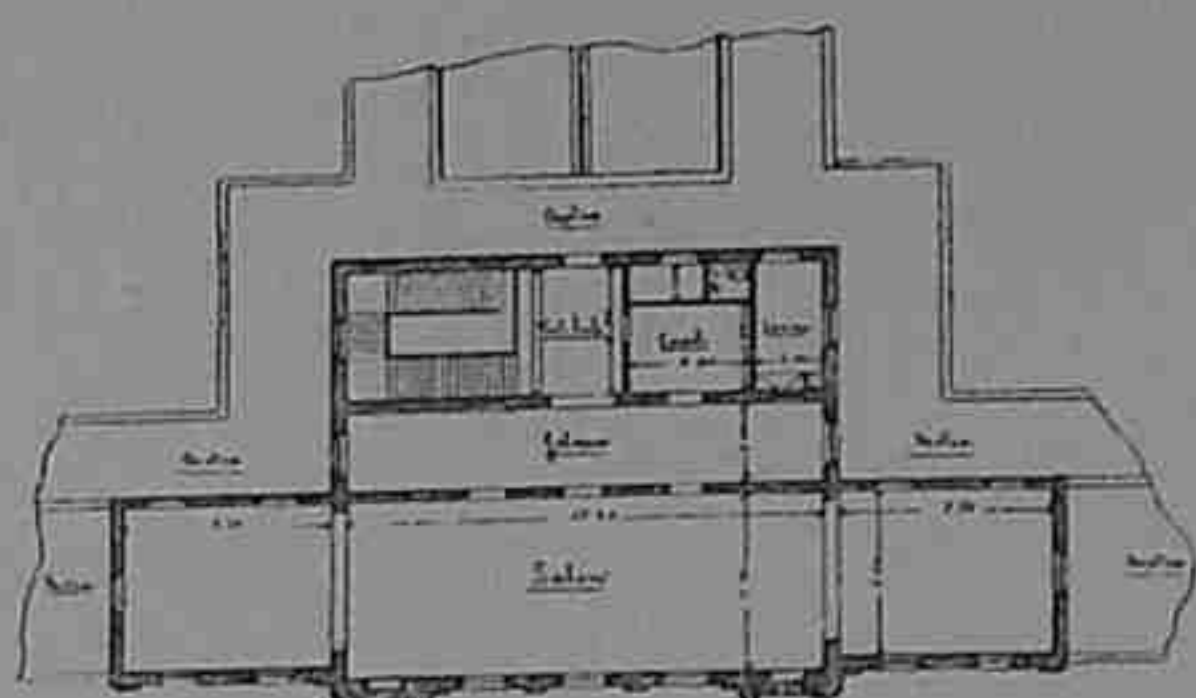
Verificada la unión de los dos ríos fácil es darse cuenta de las consecuencias que entrañaría para la seguridad de la ciudad; el Arias que está hoy en estado de régimen y no ofrece por tanto peligro alguno para la población, con el aumento de caudal de sus aguas no encontraría en su lecho resistencia suficiente para compensar el aumento de fuerza viva, y pasando al estado de río divagante trataría de establecer sus perfi-

avenida ó calle al lado del río hacen necesaria la construcción de un malecón que podrá siempre ejecutarse después, cuando cambien esas circunstancias.

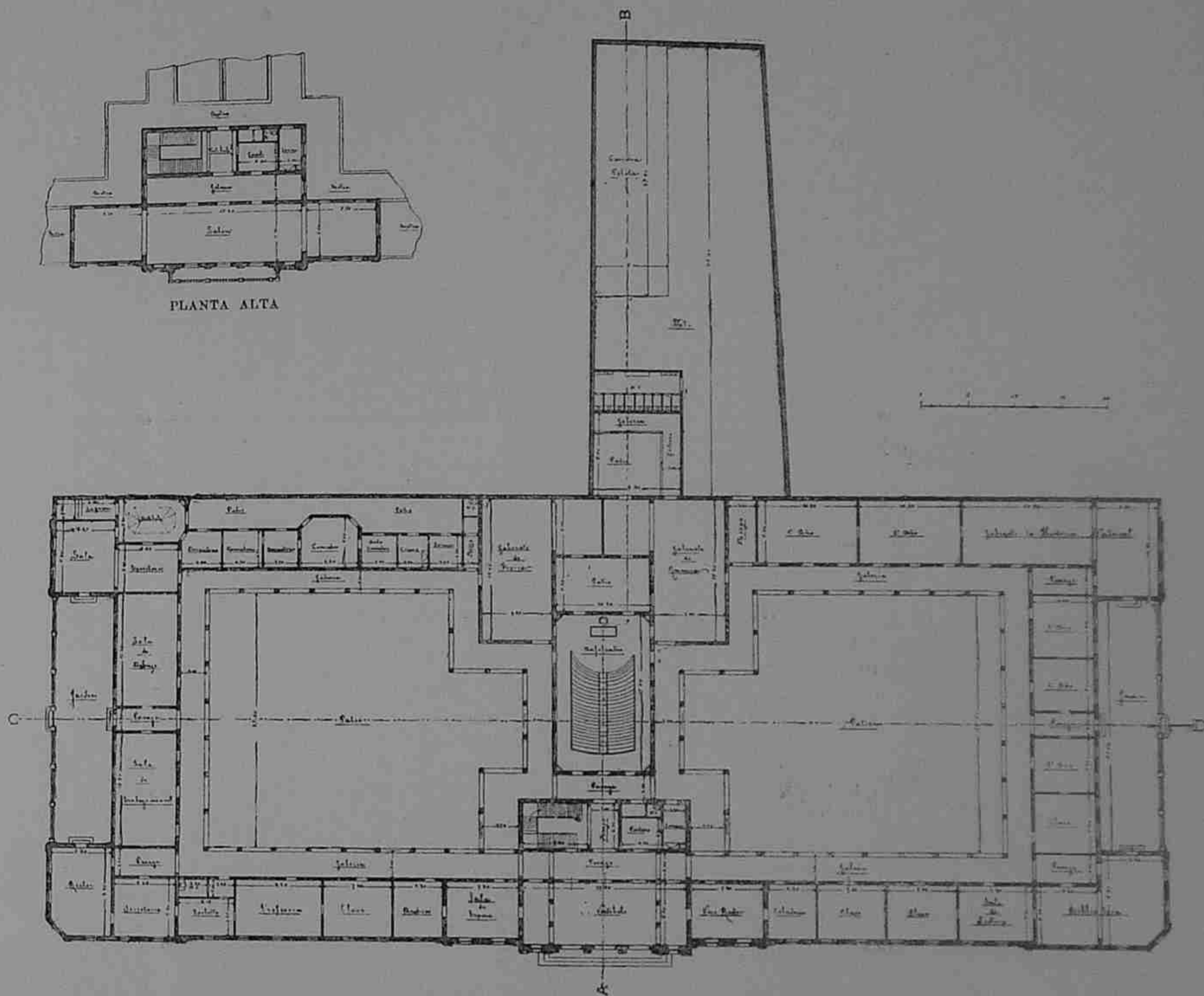
En resumen el peligro para la ciudad está en esa unión, y para alejarlo basta evitar que ella se produzca, conservando el Arias en sus condiciones actuales, pues sus aguas son necesarias para los riegos y el consumo actual de la población.

CARLOS WAUTERS,
Ingeniero Civil.

(Continuará).



PLANTA ALTA



COLEGIO NACIONAL DEL PARANÁ — PLANTA BAJA

les longitudinal y transversal, destruyendo las barrancas y amenazando seriamente la ciudad con sus desbordes.

He aquí también por qué cualquier obra que se ejecutara en el Arias no evitaría esa unión de las corrientes y no resolvería el problema de la defensa de la ciudad.

En el Arias no hay necesidad de obra alguna: solo la falta de barranca natural frente á los piquetes números 196 á 203 que favorece los desbordes é inundaciones de la parte oeste de la ciudad, hace indispensable la construcción de una defensa que se ha proyectado.

La irregularidad de las barrancas frente á la ciudad, puede ser un inconveniente para la estética; pero ni el embellecimiento en las condiciones actuales, ni la valorización de la propiedad, ni la necesidad de formar una

Colegio Nacional de la ciudad del Paraná

PROYECTO DE EDIFICIO

Presentamos á nuestros lectores el proyecto confeccionado para el Colegio Nacional del Paraná.

El aumento de población, así como las exigencias de la higiene y los adelantos que en materia de enseñanza se hacen sentir cada día, inducen á las autoridades á proveer de edificios amplios que puedan prestar los servicios actualmente reclamados, sin olvidar las necesidades que, en un futuro próximo, se harán sentir y que deben preverse para que lo que hoy se hace no resulte inadecuado en pocos años más.

Si fuera posible, en esta clase de edificios debiera prescindirse de las razones económicas que necesariamente influyen al confeccionar todo proyecto.

El que nos va á ocupar será construido en un terreno amplio, con reservas prudentes para ensanches posibles.

El edificio se proyecta en el terreno de propiedad nacional denominado «El Colmenar», perfectamente ubicado en paraje alto y bien orientado, lo cual permite aprovechar la luz convenientemente.

Ocupará una superficie aproximada de siete mil cien metros cuadrados, disponiendo además al frente (calle por medio) de media manzana de terreno que podrá fácilmente convertirse en una plaza privada destinada al establecimiento para usos de gimnasio, etc.

Las distintas reparticiones han sido distribuidas en dos partes: en una se encuentran las oficinas destinadas al Rectorado y Secretaria, salas para los profesores, para los trabajos manuales, salones de dibujos y aulas para los alumnos del último curso. Se complementa esta primera parte con las habitaciones particulares que ocupará el Rector.

La segunda parte se destina al Vice-Rector, al salón para la Biblioteca, Gabinete de Historia Natural y Celadores, encontrándose también en ella las aulas para los alumnos de los primeros cursos: Geografía, Historia, Topografía, etc.

Un cuerpo central dividirá á estas dos secciones del edificio: en él se encontrará un vestíbulo, la escalera que conduce al piso alto, un anfiteatro destinado para las clases de Física, Química é Historia natural, con sus respectivos gabinetes y laboratorios, que tendrán acceso á patios independientes, en donde podrán hacerse las diferentes preparaciones relativas á esta clase de estudios.

En el fondo del terreno, con amplitud suficiente, se proyectan los lavatorios, mingitorios, etc., y también una cancha para el juego de pelota.

En la parte alta del edificio se ha proyectado un salón con las dependencias respectivas, para ser utilizado en los actos públicos del establecimiento.

El espesor de los muros ha sido fijado de manera tal que puedan resistir otro piso más, el cual podría destinarse para la instalación de un observatorio astronómico, cámara oscura, etc.

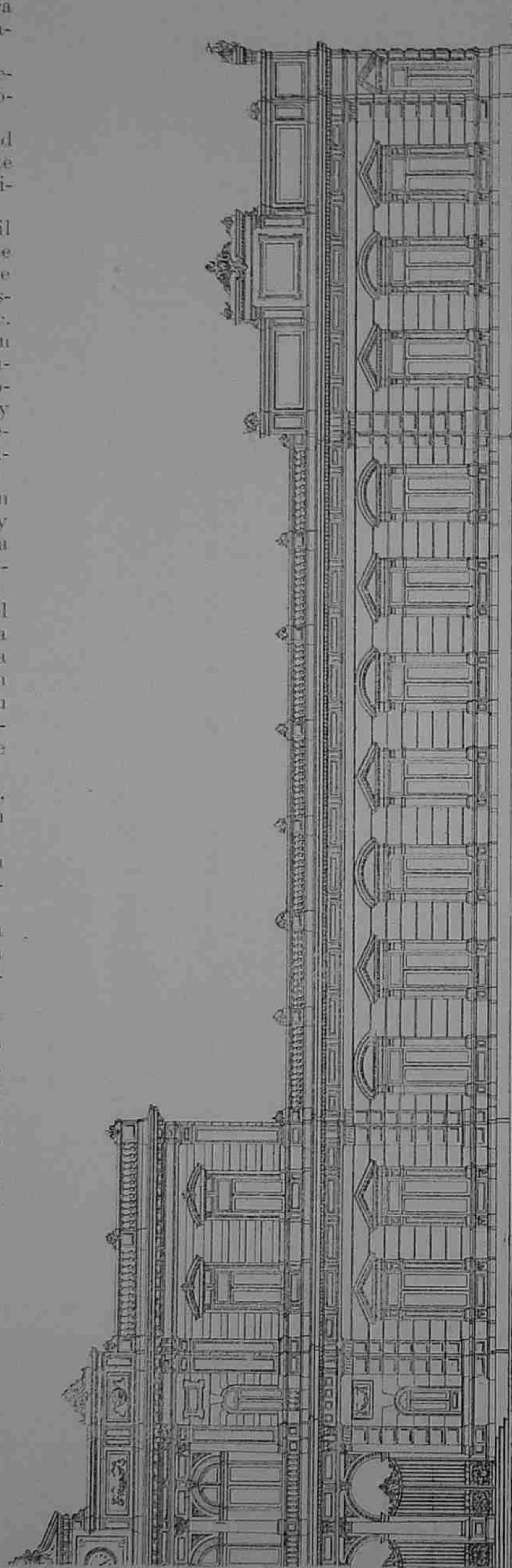
Al fijar las dimensiones de cada una de las aulas y demás dependencias de este edificio, se han consultado los servicios que deben prestar, teniendo especialmente en cuenta la buena ventilación, higiene y luz que, en estos establecimientos es de primera necesidad.

Basados en los datos estadísticos del colegio y en el número proporcional de alumnos, el edificio se ha proyectado calculando que sirva, no solo á sus necesidades actuales, sino también para el incremento probable durante cincuenta años.

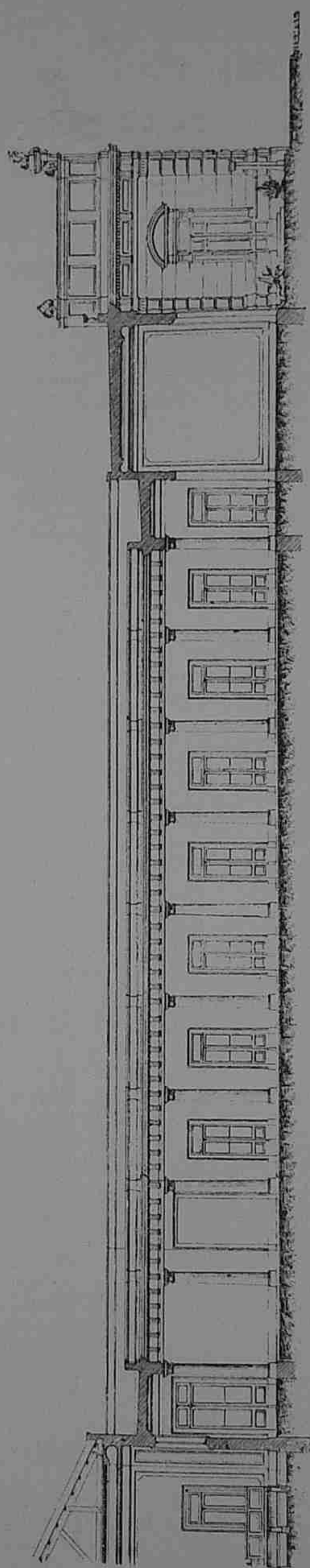
A la fachada del edificio, aunque sencilla, se ha procurado darle cierta majestuosidad, adaptándola al carácter del establecimiento á que se destina.

El costo total de las obras está calculado aproximadamente en doscientos cincuenta mil pesos moneda nacional.

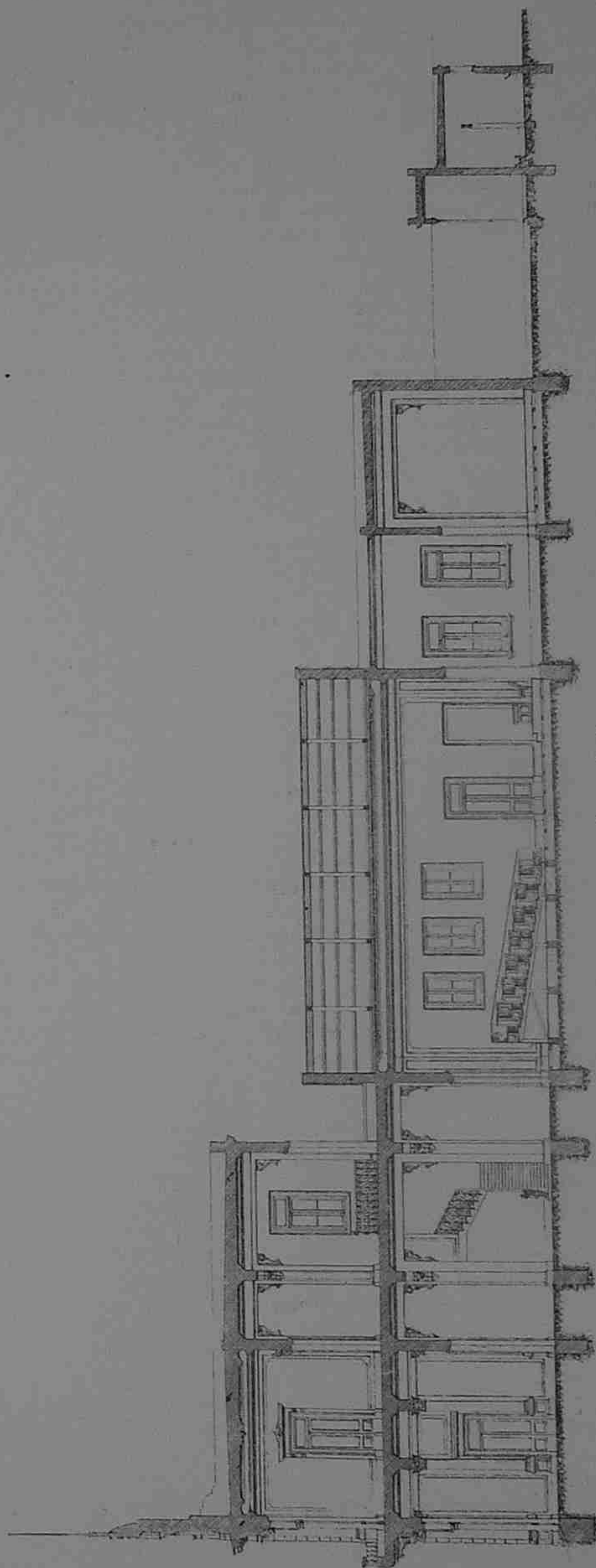
A fin de que pueda darse cuenta de la distribución y demás circunstancias de este edificio, publicamos el frente principal, las plantas alta y baja, y además dos cortes, uno longitudinal y otro transversal del mismo.



COLEGIO NACIONAL DE LA CIUDAD DEL PARANÁ — FRENTE



COLEGIO NACIONAL DE LA CIUDAD DEL PARANÁ — Corte C D



Corte A B